

BEBIENDO CON MODERACIÓN

Lo siguiente es la transcripción de un sermón Bíblico por el Hermano James en la Transmisión Radial La Predicación de la Cruz.

Hoy quiero hablarles acerca de borracheras, licor, whisky, vino, cerveza y bebidas intoxicantes. El alcohol ha sido la ruina de millones de hombres. Esposas maltratadas, niños con hambre, hogares destruidos, muerte, destrucción y desesperación todo fluye de la botella de licor. Perversión, maldad, lujuria desenfrenada y conducta sin ley son alimentadas o abastecidas por los productores del líquido ponsoñoso.

A lo largo de la historia del hombre las bebidas intoxicantes han sido la ruina de las naciones. La Biblia dice en Proverbios 14:34, ***La justicia engrandece la nación: Mas el pecado es afrenta de las naciones.*** En estos días oscuros de reinos caídos e imperios marchitos, cuando la civilización se precipita a su fin, es bueno recordar que la bebida ha consumido naciones pasadas llevándolas a su destrucción.

Isaías 28:1 dice que la embriaguez destruyó a Ephraim y convirtió su gloria en una flor marchita. ***¡AY de la corona de soberbia, de los ebrios de Ephraim, y de la flor caduca de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil de los aturdidos del vino!*** Estas personas fueron vencidas por el vino antes que fueran vencidas por sus vecinos.

En Nahum 1:10, la embriaguez fue el factor degradante en la caída de Nínive. ***Porque como espinas entreteídas, mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos como las estopas llenas de sequedad.*** Aprendimos en Amós 4:1 y Amós 6:1, 6 que la embriaguez fue uno de los pecados por los que Dios destruyó a Samaria y envió las diez tribus de Israel que habitaban al Norte en castigo y cautividad mundialmente. ***OID esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria,***

que oprimís los pobres, que quebrantáis los menesterosos, ¡AY de los reposados en Sión, ...Que beben vino en tazones.

La embriaguez pavimentó el camino para la derrota de los Amalecitas después del despojo que tomaron en Siclag (1 Samuel 30:16-17).. ***Llevólo pues: y he aquí que estaban derramados sobre la haz de toda aquella tierra, comiendo y bebiendo y haciendo fiesta, por toda aquella gran presa que habían tomado de la tierra de los Filisteos, y de la tierra de Judá. E hiriólos David desde aquella mañana hasta la tarde del día siguiente: y no escapó de ellos ninguno, sino cuatrocientos mancebos, que habían subido en camellos y huyeron.***

La embriaguez ocasionó la derrota de Ben-adad y treinta y dos reyes aliados en la primera batalla entre Siria e Israel en los días de Acháb (1 Reyes 20:12, 21). ***Y como él oyó esta palabra, estando bebiendo con los reyes en las tiendas, dijo á sus siervos: Poned. Y ellos pusieron contra la ciudad. Y salió el rey de Israel, é hirió la gente de á caballo, y los carros; y deshizo los Siros con grande estrago.***

La embriaguez marcó la caída de Babilonia. Quizás recuerdes haber leído en el libro de Daniel que Belsasar, con mil de sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas, la Biblia dice que: ***“Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro, y de plata, de metal, de hierro, de madera y de piedra.” La misma noche fué muerto Belsasar, rey de los Caldeos. Y Darío de Media tomó el reino, La Biblia declara en Proverbios 31:4-5, No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, Ni de los príncipes la cerveza. No sea que bebiendo olviden la ley, Y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos.***

Durante ocho meses, al principio de la Segunda Guerra Mundial, los soldados franceses y alemanes se enfrentaron por la Línea de Maginot. Fué un periodo de inactividad, por lo que concierne a la guerra. En el ejército alemán se impusieron reglas rígidas en contra de tomar y fumar. En el otro lado, los soldados franceses jaranearon en lujuria desenfrenada, bebida y disipación.

Los informes fiables revelaron que había ochocientos catorce soldados franceses confinados al mismo tiempo en un hospital del ejército, con delirium tremens (frecuente en los alcohólicos). Ellos eran borrachines de la peor clase.

Cuando llegó la hora de la batalla. Alemania barrió alrededor de la línea, bombardeó a Francia y en sólo unos días, todo había terminado. El ejército francés, ante el asombro del mundo, se rompió como una cáscara de huevo.

El veterano Gerald Petain, héroe de la corona de Verdun en La Primera Guerra Mundial, en un discurso por radio explicó la caída de Francia en estas palabras trágicas: “Nuestros soldados estaban borrachos y no podían pelear.”

Francia había descendido por la misma senda desastrosa de cautividad que Isaías describió para Ephraim. Él escribió en Isaías 28:3, 7; ***Con los pies será hollada la corona de soberbia de los borrachos de Ephraim; Mas también éstos erraron con el vino; y con la sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con la sidra, fueron trastornados del vino, aturdiéronse con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio.***

A la luz de estas Escrituras, uno tiembla al pensar lo que le espera a los Estados Unidos. Se dice que diecisiete millones de americanos son alcohólicos. Ese es el término políticamente correcto pero moralmente malo para un borrachín. Los americanos gastan \$50 billones de dólares al año en alcohol, mientras los problemas relacionados con el alcohol cuestan a la economía nacional \$68.6 billones de dólares cada año debido a las pérdidas, accidentes, etc.,

La causa principal del retraso mental es el uso de alcohol durante el embarazo. Veinticinco mil americanos mueren cada año en accidentes relacionados con alcohol. Eso es aproximadamente setenta personas por día.

Un cálculo policiaco estima que en una noche de fin de semana 1 de cada 10 chóferes está borracho. El consumo de alcohol es la causa principal de muertos para el grupo entre 15-24 años de edad.

¿Quién dijo, que el vino, la cerveza y las bebidas fuertes conducen a “un buen tiempo?” Considera:

83% de todas las fatalidades por fuego, estan relacionadas con alcohol.

68% de todos los ahogados está relacionado con alcohol.

80% de todos los suicidios está relacionado con alcohol.

40% de todos los accidentes industriales están relacionados con alcohol.

86% de todos los asesinatos están relacionados con alcohol.

65% de todos los casos de abuso a menores están relacionados con alcohol.

Sólo alguien bajo la influencia del que Jesús llamó un homicida desde el principio (Juan 8:44) llamaría a eso una fiesta.

Por lo menos 200000 americanos mueren cada año como resultado del consumo de alcohol que ingieren los borrachos. ¡Piensa en esto! Doscientas mil veces por año que el pesar, aflicción, dolor y angustia visitan el hogar de una madre, un padre, un hijo, una hija, un hermano, una hermana o amigo para decirles que el veneno de las bebidas embriagantes ha cobrado una vida más.

A pesar de este peaje horrible de crimen, violencia y muerte, los americanos gastan \$72 dólares por persona anualmente en alcohol. Ésto es dos veces el total de todas las contribuciones a todas las obras religiosas y caritativas.

El gobierno se preocupa por los cigarros. Se preocupa por las armas de fuego. Se preocupa por la sal y el colesterol alto. ¿Qué fuerte engaño impide a los ciudadanos de un país clamar contra el más grande asesino sobre la tierra?

Una de cada dieciocho personas que prueban una bebida se volverá alcohólica. No hay manera de saber quienes serán. Por consiguiente, la única manera segura de saber que no vivirás la vida miserable de un ebrio, y que no morirás la muerte terrible de un borracho indecente es ABSTENTE TOTALMENTE del vino y las bebidas intoxicantes.

Amigo mío, América está viajando ese mismo curso descendente. Según el gobierno de los Estados Unidos, los gastos por la demanda de licor, exedieron a más de dieciséis billones de

dólares, las últimas cuentas que tenemos de hace dos años. Que el promedio de casi cuarenta y seis dólares por cada hombre, mujer y niño en la nación. Eso es casi siete centavos de cada dólar que cada americano gastó en alimentos y servicios de todas clases, siete centavos de cada dólar fue para cerveza, licor, vino y otros venenos del diablo. Esto fue diecisiete por ciento más del costo del consumo de licor sólo una década antes, ochenta por ciento más del consumo de licor de hace cincuenta años.

Hay millones de personas con hambre alrededor del mundo. Millones más están esclavizados por dictadores arrogantes o caudillos tiranos. Nuestros padres y sus padres lucharon, derramaron su sangre y murieron en batalla alrededor del mundo, mientras las esposas solitarias lloraban y las madres ansiosas oraban. Y con esa sangre compraron la libertad y la prosperidad que nos permite nuestro misericordioso Dios, ahora nos volvemos a los dioses del vino, cerveza y bebidas embriagantes y nuestra nación cortésmente ofrece su masculinidad sobre el altar de la borrachera.

Nosotros estamos siguiendo el camino de imperios pasados, el camino ancho que lleva a la destrucción. No hay lugar a dudas.

Los profetas Bíblicos tienen mucho que decir sobre las bebidas intoxicantes. Con frecuencia oyes que las personas tontas dicen, “yo pienso que el predicador debe predicar la Biblia y dejar el licor en paz. Eso es política. Él no debe involucrarse en esas cosas.” Pero el alcohol no es un problema político. Es un problema del pecado.

Isaías predicó contra él. Mira lo que dice: *¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!* (Isaías 5:11).

¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida; Los que dan por justo al impío por cohechos, y al justo quitan su justicia! (Isaías 5:22-23).

Oseas predicó contra el vino. Él vivió con vicio e inmoralidad. Él declaró en Oseas 4:11, *Fornicación, y vino, y mosto quitan el corazón.* ¿Señor, le ha dado usted su corazón a Cristo Jesús? ¿Alejará el vino su corazón de Él? ¿Señora, le ha

dado usted su corazón a Dios? ¿Alejará la cerveza su corazón de Él? Damas y caballeros que leen esto; Dios dice que la botella es tan mortal como la prostituta. Con cada gota que tomas tu corazón se aleja del Señor.

Joel predicó contra el vino. Él vivió en una sociedad llena de licor y delincuencia juvenil. Él dijo en Joel 3:3, ***Y echaron suertes sobre mi pueblo, y á los niños dieron por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber.***

¿Cómo puede alguien justificar el consumo de alcohol, cuándo la palabra de Dios dice que un hombre venderá a su propio hijo o hija para el pecado por satisfacer su apetito por las bebidas embriagantes? Los hombres dejarán a su esposa sin comestibles y sus hijos sin zapatos en los pies para comprar otro seis de cerveza.

Habacuc predicó contra el licor. Él lucharía contra la muchedumbre tomadora. ***¡Ay del que da de beber á sus compañeros, que les acercas tu hiel y embriagas, para mirar sus desnudeces!*** (Habacuc 2:15).

Señorita permítame decirle la verdad. Cuando un hombre le ofrece una bebida él quiere verla desnuda. La gente de nuestros días es tan vil que las mujeres compran sus propias bebidas y descubren su propia desnudez. Nada de esto estaría pasando si no estuvieran bajo la influencia de la bebida del diablo.

¡Cantineros tengan cuidado! Dios ha pronunciado aflicción contra ustedes. ¡Anfitriones cuidado! Más vale que no ofrezcan bebidas fermentadas a sus invitados. ¡Hombres de negocios cuidado! Dios no te tendrá por inocente si compras una ronda para ese cliente. ¡Padres cuidado! Si esa botella está en tu refrigerador o en tu armario y tu hijo o tu hija recibe su primera bebida en el camino al infierno porque tú la dejaste a su alcance. Pues de eso tendrás que responder ante Dios poderoso.

Amós predicó contra el licor y profetizó que el pueblo buscaría amordazar a sus profetas sobre este problema. Él declaró en Amós 2:11-12, ***Y levanté de vuestros hijos para profetas, y de vuestros mancebos para que fuesen Nazareos. ¿No es esto así, dice Jehová, hijos de Israel? Mas vosotros disteis de beber vino á los Nazareos; y á los profetas mandasteis, diciendo: No profeticéis..***

Predicadores y miembros de la iglesia por igual se les insta a la embriaguez por personas malas y muchas de esas personas proclaman ser salvos. Si el hijo de Dios no cede a sus tentaciones entonces se les dice que cierren la boca. Un bebedor no quiere oír a un predicador que dice la verdad acerca de la cerveza. ¡Muy mal! No obstante, hay que decirles.

Miqueas predicó contra el licor y profetizó que sería de moda y popular para los ministros falsos favorecerlo. Él declaró en Miqueas 2:11, *Si hubiere alguno que ande con el viento, y finja mentiras diciendo: Yo te profetizaré de vino y de sidra; este tal será profeta á este pueblo.* La gente ama a un sacerdote o un predicador que toma con ellos. Las iglesias tienen salones para vender cerveza en sus fiestas de Otoño, permíten preparar una cantina en el salón de compañerismo para recepciones nupciales, compran una botella de vino para el ministro en Navidad y se preguntan por qué aquellos de nosotros que creemos la Biblia los ponemos en la misma categoría con los borrachines de la Casa Masónica.

¿Por qué, el apóstol Pablo compareció ante Felix? y disertó con *él de la justicia, y de la continencia, y del juicio venidero* (Hechos 24:25).

Estos profetas fueron los atalayas de Dios en las paredes morales de Sión. Era su deber clamar en alta voz y advertir a la gente sobre las bebidas embriagantes, de su libertinaje, su degradación a la juventud, de su daño a la vida familiar y al liderazgo nacional. Ellos se lo imaginaban asociado con todos los vicios, codicia y otras formas de corrupción que pudrieron los fundamentos de grandeza nacional. Ellos sentían que era su responsabilidad ante Dios y el hombre exponer la maldad de las bebidas intoxicantes. Y tenían razón. Cada verso en la Biblia que condena las bebidas alcohólicas es más que el lamento de un profeta es la PALABRA DE DIOS MISMO.

Yo creo que los predicadores debían de sentir exactamente lo mismo hoy. Alguien pregunta, “¿Qué opinas de las bebidas embriagantes?” Bueno, yo estoy 100% en contra del licor, allí donde Dios y todos los predicadores de Dios siempre han estado.

Otro dice, “Mi predicador no predica contra el licor.” Entonces él no es un predicador de Dios.

Un miembro de una iglesia liberal dice “Mi ministro dice que no tiene nada de malo.” Entonces él es un degenerado moral.

Un muchacho con un cóctel en su mano dice, “Mi sacerdote no ve ningún problema con vino, licor y bebidas embriagantes.” Entonces él está espiritualmente ciego.

Cada uno de los portavoces de Dios tiene que tomar una posición y predicar contra el pecado, más en esta generación que nunca antes, porque los han instruído sin moral alguna. Ellos han sido educados sin el conocimiento de lo bueno y lo malo. Los han educado sin convicciones, sin principios, sin un fundamento Bíblico. Tú y yo tenemos que decirles. Nosotros tenemos que advertir a la gente de hoy que *EL vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; Y cualquiera que por ello errare, no será sabio* (Proverbios 20:1).

Amigo mío, no es cuestión de hacer tu posición clara. Es una cuestión de persuadir a la gente de dejar este hábito degradante y de advertirles de las consecuencias que sufrirán si no lo dejan. No es una pregunta de identificar tu posición, sino de hacer a otros cambiar su posición y traer sus vidas en conformidad con la preciosa palabra de Dios. Nosotros necesitamos que la gente vuelva a leer y creer la Biblia.

Mira las tragedias personales grabadas en la Biblia como resultado de la embriaguez. Los pies de Noé estaban escasamente secos cuando *comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña: Y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda* y trajo maldición sobre su hijo (Génesis 9:20-27).

Lot crió a sus hijas en medio del controvertido pecado de Sodoma. Entre esos pecados estaba la borrachera (Lucas 17:28). Cuando él fue arrancado finalmente de la ciudad y terminó en una cueva sus propias hijas dijeron, *Ven, demos a beber vino a nuestro padre*. Y el lector bien sabe el vergonzoso y repugnante resultado que dejó esa borrachera (Génesis 19:29-38).

Nabal, el heredero del famoso Caleb, murió en una disipación de ebriedad en (1 Samuel 25:36-38).

La embriaguez tomó su parte en los pecados de adulterio de David y el asesinato de Urías. *Y David lo convidó, e hízole comer y beber delante de sí, hasta embriagarlo. Y él salió a la tarde a dormir en su cama con los siervos de su señor; mas no descendió a su casa.* (2 Samuel 11:13).

Absalom el joven guapo empleó bebidas intoxicantes cuando asesinó a su medio hermano Amnon. *Y había Absalom dado orden a sus criados, diciendo: Ahora bien, mirad cuando el corazón de Amnón estará alegre del vino, y en diciéndoos yo: Herid a Amnón, entonces matadle, y no temáis; que yo os lo he mandado. Esforzaos pues, y sed valientes.* (2 Samuel 13:28).

Ela, rey de Israel fue asesinado mientras estaba borracho. *Comenzó a reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Thirsa; y reinó dos años. E hizo conjuración contra él su siervo Zimri, comandante de la mitad de los carros. Y estando él en Thirsa, bebiendo y embriagado en casa de Arsa su mayordomo en Thirsa, Vino Zimri, y lo hirió y mató* (1 Reyes 16:8-10).

La reina Vasthi fue destronada por el viejo malo Assuero porque ella no se puso un traje de baño de los que se usan hoy en día; para divertirle en su fiesta salvaje de ebriedad (Esther 1).

La embriaguez condujo a la atmósfera de carnaval la noche que Belsasar vió la mano escribiendo en la pared y que significa *Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto.* (Daniel 5).

A Juan el Bautista le fue cortada la cabeza en un baile de cumpleaños; por causa de la ebriedad (Mateo 14).

La embriaguez deshonoró el compañerismo de la iglesia en Corinto (1 Corintios 10) mientras compartían juntos la cena del Señor.

Evidentemente estropeó el compañerismo de la iglesia en Efeso. El Espíritu Santo tuvo que exigirles, *Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu;* (Efesios 5:18).

Yo les digo, tenemos que hacer que la gente se vuelva a leer la Biblia. Que es clara en sus enseñanzas sobre esta cuestión de la bebida.

Proverbios 20:1 que antes citamos dice, *EL vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; Y cualquiera que por ello errare, no será sabio.* ¿Podría ser algo más claro que eso? Incluye

a cualquiera, A TODO EL QUE QUIERA, en todas partes, a todo tiempo. Si tú piensas que puedes consumir alcohol sin dañar tu relación con Dios y el hombre este verso dice que te engañas a ti mismo.

En Proverbios 23:29-33 la Escritura dice: *¿Para quién será el ay? ¿para quién el ay? ¿para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? para los que se detienen mucho en el vino, Para los que van buscando la mistura. No mires al vino cuando rojea, Cuando resplandece su color en el vaso: Entrase suavemente; Mas al fin como serpiente morderá, Y como basilisco dará dolor: Tus ojos mirarán las extrañas, Y tu corazón hablará perversidades.*

¿Hermano James, cuánto es demasiado? ¿Si yo sólo bebo en moderación dónde debo detenerme? ¿Qué es lo que la palabra de Dios clara y simplemente declara? NO MIRES AL VINO. ¡Déjalo! No tengas nada que ver con él. Absténte de usarlo.

¿Cuánto tiempo debes sostener a una víbora de cascabel? ¿Cuántas veces has de enrollar una serpiente cobra alrededor de tu cuello?

Satanás es la serpiente y ha sido conocido como tal desde el huerto de Edén. Él te morderá, Dios te prometió que lo haría, si tú tocas su licor venenoso.

Jesús nos advirtió con respecto a bebidas intoxicantes. Él dijo que al tiempo de Su regreso las condiciones serían similares a aquellas de los tiempos de Noé y Lot. Ambos hombres se emborracharon y pagaron muy caro por su pecado. Él dijo: *mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y EMBRIAGUEZ, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.* (Lucas 21:34).

Escucha esta advertencia clara y segura. Esto ha de hacer que el corazón de cada borrachín haga pausas al latir, cuando oye o lee. En Gálatas 5:19-21, la Biblia dice: *Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, Envidias, homicidios, borracheras, banqueteos, y cosas semejantes á éstas:* Dios pone junto de la embriaguez el asesinato en Su Santa Biblia. Continúa a decir, *de las cuales os*

denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Allí está la realidad. Está en la Santa Biblia. No hay que darle rodeos. No hay manera de esconderse, cubrirse o regatear esa declaración de Dios. Tú debes decidir entre tu bebida o tu herencia en el reino de Dios. No hay de a medias tazas. Nada podría ser más claro que las Escrituras: ***...que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.*** Yo no sé tú, pero yo me alegro de que la Biblia no se detiene en esa declaración. Hay esperanza para ti, borrachín amigo mío. Hay esperanza para ti, amigo mío, que tomas a sorbos. Hay esperanza para ti, amigo ministro que tomas casualmente. Aún puedes salvarte y nacer de nuevo.

Después que Pablo había escrito a la iglesia de Corinto y había clasificado embriaguez con muchos otros pecados viles como los deseos de la carne escribió: ***Y ESTO ERAIS algunos: mas ya sois lavados, mas ya sois santificados, mas ya sois justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.*** (1 Corintios 6:11). Jesucristo era el remedio para ellos. El nuevo nacimiento era su esperanza. Eso amigo mío, es la esperanza la única esperanza de todos los hombres. En lugar de las resoluciones, reformas, píldoras, polvos, sociedades, institutos o curas temporales; dale una oportunidad a Cristo Jesús. Él hará de ti un nuevo hombre o una nueva mujer.

La Biblia dice: ***Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.*** (1 Juan 1:9). Dios concede purificación, perseverancia, preservación y consagración.

El pasaje a los Corintios dijo: ***ya sois justificados.*** Esa es libertad judicial. La cuenta vieja puede ser borrada. El registro allá arriba se puede hacer claro. La cuenta puede ser pagada totalmente en el nombre del Señor Jesús. Él es quién pagó la deuda. Él es quién hizo nuestra redención posible. Él es la propiciación por los pecados del tomador (1 Juan 2:2).

Él hace posible el perdón ***por el Espíritu de nuestro Dios.*** Esa no es ninguna reforma. Ésa es regeneración. Las resoluciones, pesares, suspiros y lágrimas nunca resolverán el

problema del tomador ni le proporcionarán la fuerza para sobreponerse a los deseos de la carne. La única respuesta es el Espíritu Santo.

La Biblia dice en el libro de Tito 3:5-7, *No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro (lavamiento) de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo; El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, Para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.*

Permítanme decir algo por solamente dos minutos acerca del mito de moderación. Alguien dice: “yo no soy un borrachales. Yo tomo con moderación.” No hay ninguna diferencia cuando estés delante de Dios. La Biblia pone adulterio, fornicación, robar, idolatría, odio, asesinatos, extorsión, sedición, codiciar, jaranear y la embriaguez en la misma categoría con los deseos de la carne.

Ahora escúchame cuidadosamente. Yo quiero que entiendas lo que estoy a punto de decir. Tú también puedes hablar de cometer adulterio con moderación. Yo comprendo que algunos lo hacen. También puedes hablar de adorar ídolos con moderación. Yo comprendo que algunas personas lo hacen. También puedes hablar de codiciar con moderación. Esa no es una cosa rara en nuestra generación. También puedes hablar acerca de robar con moderación y puedes envidiar con moderación, odiar con moderación, codiciar con moderación. Todo eso son obras de la carne. Ninguna de ellas tiene lugar en la vida del Cristiano(a). Esas cosas no se deben tolerar en lo más mínimo. Esas cosas se deben de quitar totalmente, abandonarlas, ponerles el pie en el pescuezo y crucificarlas, si de verdad eres un Cristiano(a).

La Biblia es muy definida en este asunto. Declara en Gálatas 5:24 *Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias.*

Romanos 8:1 dice: *AHORA pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu.*

Romanos 13:13-14 dice: *Andemos como de día, honestamente: no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendencias y envidia:*

Mas vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos.

La senda victoriosa para los hombres y las naciones es abstenerse del uso total del vino y bebidas embriagantes. Algún lector dirá con seguridad, “ Predicador, estás pidiendo demasiado. Nadie puede vivir una vida de abstinencia total.”

Oh, pero la palabra de Dios pone la mentira a tu contencioso gimotear. Los hijos de Israel no bebieron vino durante todos los cuarenta años que vagaron por el desierto, de acuerdo a Deuteronomio 29:5-6. Así que, sí se puede hacer, no sólo por un individuo, sino por una nación de millones.

Dios ordenó a los Rechabitas que se abstuvieran y después los alabó, porque guardaron la amonestación de sus padres y no bebieron vino o bebidas embriagantes todos los días de sus vidas (Jeremías 35:1-8).

En Levítico 10:9, aprendemos que Dios les ordenó a los sacerdotes que no bebieran vino o bebidas embriagantes si ministraban alrededor del tabernáculo y el templo. Su abstenimiento debía ser un ejemplo para el pueblo y la vasta mayoría de esta entera tribu de Israel se abstuvo a lo largo de sus generaciones.

Dios ordenó a los Nazareos que no bebieran vino en Números 6:3, o ninguna bebida intoxicante y nunca lo hicieron.

Dios le ordenó a la madre de Samsón que no bebiera vino o bebidas embriagantes (Jueces 13:4) y ella con gusto obedeció.

Samsón, el hombre fuerte de la Biblia, se abstuvo de todo vino y bebidas intoxicantes (Jueces 13:4). Él quizás haya caído en otras áreas, pero en esta se mantuvo firme al mandato de su Dios.

Samuel, el gran juez de Israel, siendo un Nazareo, se abstuvo igualmente de todo vino y bebidas embriagantes (1 Samuel 1:15).

Antes que Daniel, el gran profeta, afrentara el foso de los leones, se enfrentó contra la botella de vino del rey de Babilonia. Él se abstuvo (Daniel 1:8).

Juan el Bautista, el precursor de Jesús, nunca tocó una gota de licor intoxicante en todos los días de su noble vida (Lucas 1:15).

Pablo, el apóstol de los Gentiles, tomó por sí mismo el voto de un Nazareo (Hechos 18:18). Esta era su promesa abstenerse del vino y las bebidas embriagantes.

Es más, escribió estas palabras inspiradas a la iglesia de Roma: *Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, ó se ofenda ó sea debilitado.* (Romanos 14:21). Si un hombre en cualquier parte del mundo tropieza o cae en la vida de un borracho y es sepultado en la tumba de un borracho porque la lata de cerveza que vio en mi mano le hizo valiente suficiente para tomar, ¡ay de mí! Si un adolescente levanta la botella porque él vio una botella en el refrigerador de este predicador, ¡ay de mí! Si una mujer sufre abusos, si un niño sufre hambre porque yo ayudé a un marido o una madre a silenciar la voz de su conciencia y toman el hábito de la bebida, ¡ay de mí!

Simón Pedro, el apóstol número uno de los judíos escribió, *Amados, yo os ruego como á extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,* (1 Pedro 2:11). El alcohol no es deseado por el Espíritu Santo. Las bebidas embriagantes es un deseo de la carne. Por consiguiente, la palabra de Dios manda a todos los creyentes que se ABSTENGAN.

Así cómo Daniel propuso en su corazón que no se contaminaría con el vino del rey, así también quisiera todo aquel que lee esto hacer un convenio con Dios de abstenerse del uso de todas las bebidas alcohólicas.

“Pero hermano James, yo creo que un Cristiano es libre y tiene libertad. Si él o ella quieren tomar, sin duda pueden hacerlo.”

Amigo mío, yo creo que un Cristiano(a) tiene la libertad de arrojarse a un precipicio y quebrarse los huesos en pedazos sobre las rocas. Seguro que pueden hacerlo. Yo estoy de acuerdo con eso. Pero sabes, la Biblia dice en Proverbios 31:4, *No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, Ni de los príncipes la cerveza.*

Si tú eres salvo(a) y nacido(a) de nuevo, tu Padre es el Rey de reyes y Señor de señores. Eso hace de ti un príncipe. Primera de Pedro 2:5 dice que tu nuevo nacimiento hace de ti parte de la familia real. Apocalipsis 1:5-6 y 5:10 identifica a los miembros de la iglesia del Nuevo Testamento; nacidos de nuevo como REYES.

Por consiguiente, según la Biblia, las bebidas embriagantes y el vino no son para ti ¿si eres salvo(a)?.

Mira en Proverbios 31:6. *Dad la cerveza al desfallecido, Y el vino a los de amargo ánimo:* Jesús dijo a aquellos que son salvos, que: *de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, NO SE PIERDA, mas tenga vida eterna.* (Juan 3:16). Nosotros nunca pereceremos (Juan 3:16) así que el vino no es para nosotros.

Y el vino a los de amargo ánimo; ¿Por qué, vino Jesús? *para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.* Nosotros no estamos amargados de corazón. El gozo del Señor es nuestra fortaleza. El fruto del Espíritu Santo que mora en nosotros es gozo. Nosotros debemos de regocijarnos siempre con gozo inefable y glorificado. Para un hombre salvo tocar una gota de alcohol es blasfemar al Dios que lo salvó y afligir al Espíritu Santo.

Cada vez que un hombre o mujer agarra la bebida para estimular sus emociones, ahogar sus penas, o calmar sus nervios están proclamando: “O dios que estás en la botella concédeme lo que la Santísima Trinidad no pudo hacer por mí. Te necesito más de lo que necesito al Padre, al Verbo y al Espíritu Santo.”

Qué vergüenza. Qué vergüenza. Qué vergüenza.

Beban, y olvidense de su necesidad, Y de su miseria no más se acuerden. (Proverbios 31:7). Si tú fueras un hijo del diablo, pobre, destituido, tu destino final el Infierno, muerto en delitos y pecados, entonces yo puedo entender por qué necesitarías una bebida que te ayude para terminar el día. Pero si tú eres salvo, nacido de nuevo, lavado en la sangre del Cordero de Dios, tienes como regalo la vida eterna con gozo inefable y glorificado, entonces todas las riquezas de Dios en Cristo Jesús son tuyas. Estimado amigo mío, el vino no es para ti. Las bebidas

embriagantes no son para ti. Tus días de miseria se han terminado.

Tú debes caminar en el poder del Espíritu Santo, vive una vida llena del Espíritu, y deja las bebidas del diablo a un lado.